

Sintonia

Festivales Mozart en S'Agaró

El genio de Salzburgo, en el bicentenario de su nacimiento, será homenajeado en la joya de la Costa Brava.

Magia sobre magia, encanto sobre encanto, cuando las gentes deseosas de gozar de este don precioso con que Dios ha querido favorecer a nuestro país, se desplazan a nuestros atrayentes paisajes, a nuestras maravillosas playas, la música les seguirá en igual trayectoria, viniendo a posarse en uno de los lugares más privilegiados de nuestro litoral.

La Ciudad Residencial de S'Agaró y concretamente la señorial mansión de Don José Ensesa, en sus bellos jardines, que descienden cual adormecida brisa sobre el mar y con el portentoso fondo de la logia italianizante que construyó Folguera, definida como la mejor obra arquitectónica levantada en nuestra comarca en lo que va de siglo, en ese fascinador ambiente, digo, tendrán lugar dos festivales Mozart, interviniendo la Orquesta «STUTTGARTER TONKUNSTLER» y el GRUPO DE OPERA DE CAMARA DE TUBINGEN, bajo la dirección del maestro alemán KARL GERBER.

Un patronato formado por relevantes personalidades de nuestro mundo musical y literario es el artífice de la idea y «Senya Blanca», ofrecida por D. José Ensesa, el lugar. Música celestial bajo la luna, cantada por los violines de Stuttgart, será la obra.

Parece cosa de embeloso y tendremos que hablar nuevamente de esta manifestación de arte, inicio de otras muchas, que dotarán finalmente a nuestra Costa de festivales dignos de ella.

La noticia ha sido ya lanzada al mundo turístico: en Agosto de 1956, MOZART EN LA COSTA BRAVA.

AVANCE

San Feliu de Guixols 21 de Junio de 1956 Núm. 439 Año IX

SAN FELIU DE ANTAÑO

La Epoca del Gas

A mediados del siglo pasado muchas eran las localidades de la importancia de la en aquel entonces villa de San Feliu que carecían de alumbrado público o que hallábanse poco menos que a oscuras cuando la noche caía sobre las calles desiertas. Sus habitantes solían meterse en la cama a la hora de las gallinas para no despertar hasta las cinco de la madrugada. Podría decirse que en ellas se vivía de sol a sol. Únicamente en las grandes ciudades proyectábanse ya los fulgores vivísimos de las altas lucernas alimentadas por el gas. Para que el lector pueda formar idea de la importancia del invento a qué me refiero, conviene advertir que los primeros ensayos se practicaron en España en la Escuela de Comercio de Barcelona en 1826, y en 1831 en Madrid, bajo la dirección del profesor de química industrial Sr. Roura, persona muy conocida por cierto en esta localidad por los vastos conocimientos científicos que poseía y sus relaciones de parentesco.

En su afán de nuevas conquistas venía el gas a San Feliu en 1881 a desterrar al petróleo. La Sociedad «A. Sans y Compañía», propagadora del utilísimo invento y de sus perfeccionamientos, adquiría unos terrenos donde debía instalarse el primer gasómetro. Y en Septiembre del mismo año empezaba en las calles de la villa la apertura de zanjas y la colocación de cañerías destinadas a la conducción a domicilio del precioso fluido. En Febrero del año siguiente ofrecía aquella empresa el primer ensayo que llevó a la práctica el ingeniero Sr. Sans, en la misma fábrica que poco tiempo después había de empezar a funcionar a despecho de ciertos titubeos o de la incredulidad de los encogidos pero con el decidido aplauso de los inteligentes a quienes una luz resplandeciente encendida a unos veinticinco metros a distancia del gasómetro y cuya combustión se verificaba sin humo ni olor alguno, hizo palmarias ante los buenos guixolenses las cualidades de aquel invento del progreso.

He aquí una sucinta descripción (la que permite el espacio) del acto celebrado en 25 de Marzo de 1882 para solemnizar la inauguración de aquella primera fábrica de gas que no se quedó en proyecto como tantos otros pausibles propósitos y cuyo funcionamiento fué un hecho gracias a la iniciativa y a la laboriosidad de unos industriales independientes, libres de ligamientos y apartados de la subvención. Merced a tal incipiente empresa, el gas alumbraba ya muchas viviendas de la po-

blación colocándola al nivel de las de su importancia, y aquel intento podía traducirse en la instalación del alumbrado público. En la sala propiedad de la Sra. Viuda de Lloveras, artísticamente adornada y en cuya galería habiase instalado una tubería con cincuenta y seis mecheros, ofreció la citada Sociedad un espléndido banquete adecuado al magno acontecimiento. Al descorcharse el champán inició los brindis el teniente de Alcalde Sr. Janer como presidente de la comisión del Ayuntamiento que asistía al acto, haciéndolo en cálidas frases por la prosperidad de la empresa «GAS A. SANS y Compañía». Siguiéronle con no menos elocuentes discursos el gerente de la Compañía — el cual hizo una descripción de las propiedades de aquel fluido y de las ventajas que reportaba su sistema —, el diputado provincial Sr. Rovira y otras personalidades y periodistas que asistieron al acto, quienes brindaron a su vez por el bienestar de los guixolenses encomiando los desvelos de la Empresa y solicitando la cooperación de todos para implantar el alumbrado en la población. Cerró el acto el representante de aquella Sr. Ferrer con vivas al gas, al progreso del siglo y a la ilustración del pueblo, terminándose el banquete a las nueve de la noche. Acto seguido dirigiéronse los comensales a la fábrica, viendo funcionar las máquinas, llamando la atención de todos la limpieza del procedimiento y la sencillez del mismo....

En su estudio donde pasaron otros grandes pintores, un viejo maestro del pincel me describe la época del gas envuelta en una verdadera revolución poética, pictórica y musical, pintándome con arrobo las lucernas parisienses de sus buenos tiempos lanzando vivísimos fulgores sobre un mar de colores do flotan ramilletes de lazos y blondas. Hileras de carruajes protegidos a veces por lacayos de fachendosas libreas, llevan sobre sus altas ruedas canastillas tejidas en seda con rojos claveles abiertos y perfumados que ostentan su pompa y su lozania esparciendo aromas. Mujeres bonitas cubren con su abanico de plumas sus rosadas mejillas que sueñan con besos. Vuelan las gasas al compás de los valeses de Strauss.... Al oír al artista quédase uno absorto, puestos los ojos en la época del gas en su ambiente aromatizado, de poesía y de miradas que llegan al alma. Los recuerdos de la última fase del esplendor de sus arañas a que pertenece mi infancia lejana me han inspirado este rápido y evocador bosquejo.

J. SOLER CAZEAUX